

... y la estrella se enamoró de la laguna que vivía quieta en lo alto de las montañas.
Comenzó a conquistarla, con el tiempo se entendieron y hubo mucha armonía.
La estrella con una de sus puntas penetró el ojo de agua dando así origen a un ser
llamado Nasa...

Textos

(bloque 1)

Querido Mateo,

por fin viajé a Colombia y alcancé el Sur Occidente, la región de que siempre me hablabas.

Al bajar del bus mi vista se llenó de montañas verdes y pueblos incrustados en ellas que llevan la huella de muchos de los colores de los seres humanos:

Indígenas, afros, blancos quienes los poderosos obligaron a encontrarse y enfrentarse a su beneficio.

Lo que se presenta frente a mis ojos es un equilibrio precario fatigosamente buscado, una maravillosa mezcla entre estos antiguos y diferentes dolores y la interacción de este pueblo con su territorio.

Cultivan, pescan, procesan los productos que día tras días permiten su sobrevivencia, agradeciendo la generosidad del territorio.

A lado, los codiciosos de siempre, arrogantes, arrancan denaros de lo que sea, doblando el territorio a sus intereses y atentando al precario equilibrio conseguido por los demás.

(bloque 2)

El país es rico. Los departamentos del Huila y del Cauca son ricos.

Agua, minerales, oro, biodiversidad... pero los indígenas, afros y campesinos son pobres. Viven con poco más de un dólar por día.

No imaginaba que tan precisa fuera tu descripción, Mateo, cuando me decías que deben inventarse la vida día tras día... donde cultivar, como y donde mandar sus hijos a la escuela, que hacer para enfrentar las enfermedades. Y para hacerlo tienen que evitar los operativos militares, las ordenes de las guerrillas, los abusos de los paramilitares. Operativos, ordenes y abusos que a veces les cuestan la vida.

El estado que debería defender los más débiles, manda helicópteros de combate para bombardearlos. Quedé impresionado por el relato de Juan, del

resguardo de Corinto donde el ejercito, a demas de su casa, ametrallò la escuela y el salon de los billares.

(bloque 3)

... reprimidos, atropellados, burlandose de ellos...asi mismo fué, Mateo igual a como me lo contabas.

El camino al progreso que lleva energia a pocos robando el agua a muchos mas, el mismo progreso de lo que hablan en nuestros paises, se come el alimento de la gente dejando basura donde habia fertilidad.

Pero no se come la fuerza, la dignidad y la capacidad de levantarse para defender una cultura, una tierra, unos rios.

Todos habitan y defienden el mismo territorio. Aunque a veces las riquezas de sus diferencias se conviertan en una ciega defensa de la identidad.

En Toribio, pequeno pueblo en el norte del Cauca, sus habitantes indigenas fueron capaces de enfrentarse a los armados (todos: ejercito guerrilla, paramilitares y policia).

En medio de la distruccion, la guardia indigena defiende con su bastones de mando la posibilidad de sobrevivir, los afros siguen efrentandose contra nuevas formas de esclavitud, y los campesinos luchando por la tierra y la posibilidad de cultivarla.

Mateo, aqui parece que las palabras, para mantener su antigua fuerza deben volverse piedras.

(bloque 4)

Aprendi que la palabra que mas se utiliza para explicar las cosas politicas del Sur Occidente es 'complicado'. Como para explicar Colombia, en realidad.

Es 'complicado' dejar o tener las tierra. 'Complicado' es hablar de tal cosa o no hablarne. 'Complicado' es juntar ideas asi como distinguirlas. 'Complicado' es ser indigenas, afros, blancos en el mismo territorio asi como tambien no lo es. 'Complicado' es ser abandonado por el estado pero no lo es cuando une los deseos y las luchas.

Pero una cosa no fué complicada para mi: mirar el rostro de esta gente.

Y de allì, atravesar sus esperanzas pasando para la alegria que brilla en sus ojos, sentir el cansanzio en la cadera mirando el sudor producto dal

trabajo en el campo; atraparme a un palo para no dejar que su dolor me confundía, así como correr por las calles gritando contento en contra de la opresión.

Eso no fue complicado, fue precisamente la gasolina necesaria a no perder la ruta, tragándome la energía transmitida por sus rostros.

Y así, Mateo, me despidió. Hasta siempre!